

# EL ECO DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante, un mes, 1'50 ptas.—En los demás puntos de España, 5'75 trimestre.—Extranjero y Ultramar, 10 pesetas ídem

La correspondencia política y literaria, al Director,

D. JOSÉ JUÁN Y PLAZA.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En las oficinas de este periódico, San Francisco 54, bajo. Comunicados y anuncios á precios convencionales, dirigiéndose al Administrador,

D. VICENTE COSTA BOTELLA.

DIARIO CONSERVADOR-LIBERAL.

AÑO V.—ÉPOCA 2.ª

ALICANTE, DOMINGO 2 DE SETIEMBRE DE 1883.

NÚMERO 1217.

## EL VIAJE DEL REY.

Decidido como ya lo está, el que su magestad el Rey realice su proyectado viaje á Alemania, no consideramos cometer una imprudencia al dar nuestra opinión en un asunto de no escasa resonancia, y que durante algunos días há tenido el privilegio de preocupar vivamente la atención pública. En tanto que la decisión de S. M. no ha sido conocida, nos hemos abstenido de discutir sobre la materia, guiados por el deseo de no cometer una indiscreción, pero hoy, que la decisión del soberano y la opinión del Ministerio responsable son ya del dominio público, recobramos en cierto modo nuestra libertad de acción.

Cuando tal vez con sobra de fundamento, se pudo suponer la existencia de un enfriamiento de relaciones entre los gabinetes de París y de Madrid, la realización del viaje nos hubiera parecido altamente impolítica, no porque en sí mismo tuviera el objeto y el alcance que se le atribuía, sino porque las torpezas de unos y el apasionamiento de otros habían conseguido estraviar completamente la opinión.

El Marqués de la Vega de Armijo, en primer término, dando á sus reclamaciones respecto á la expulsión del Sr. Zorrilla, con tono de imposición y de exigencia poco adecuado á la naturaleza delicada del extremo que se debatía, hizo, como siempre, inconscientemente que los que tienen interés en dar determinado giro á los sucesos, convirtieran en arma de combate la natural susceptibilidad del gobierno de la nación vecina. Está torpeza del diplomático de Saida, dió ocasión á que la prensa avanzada española hiciera hincapié en el marcado disgusto de algunos periódicos franceses, para señalar en la nación vecina un estado hasta cierto punto agrésivo á nosotros, pero no dando á este hecho su verdadera explicación, sino suponiéndole intencionadamente como producido por pretendidas alianzas y soñadas conferencias políticas.

Escitados así los ánimos en Francia y en España, el objeto que se proponían los periódicos republicanos estaba conseguido, y en tales condiciones, el viaje del Rey hubiera sido un paso dado con harta ligereza. Y téngase en cuenta que nosotros hemos opinado, y seguimos opinando que á España le asistía un perfecto derecho para pedir el cumplimiento de los tratados internacionales; lo que nosotros censuramos no es la reclamación en sí misma, sino la forma en que há sido presentada, y precisamente porque preveíamos, como lo demuestran nuestros anteriores artículos sobre el particular, los resultados

que inevitablemente había de producir.

Pero como el estado de cosas que señalamos carecía de una sólida base, de un motivo justificado en que apoyarse, las circunstancias han variado por completo. Há bastado que la calma haya reinado un momento, para que si algún concepto equivocado, á alguna mal entendida cavilación existía, se hayan disipado, y para que las cosas hayan variado completamente de aspecto.

El gobierno francés há manifestado al gabinete de Madrid que está dispuesto á aplicar la letra y el espíritu de los tratados si el señor Ruiz Zorrilla pretende regresar á Francia, toda vez que en la actualidad se encuentra en Suiza. Por su parte el gobierno español ha dado al francés la seguridad de que el viaje de S. M. no tiene objeto político alguno, y en corroboración de esta seguridad, Alfonso XII permanecerá algunos días en la capital de la vecina república.

Despejada de este modo la situación, y desvirtuado así el principal argumento empleado hasta ahora por los adversarios del viaje, queda reducida la cuestión, á saber si bajo el punto de vista de la política interior, es ó no conveniente y oportuno el momento escogido para que S. M. el Rey abandone temporalmente el territorio de la nación.

Seremos explícitos. Denunciada la insurrección militar, y asegurado el orden público; levantada la suspensión de las garantías constitucionales, como á estas horas probablemente ya lo estará, el viaje de S. M. á Alemania, nos parecería la mayor de las inconveniencias: si al mismo tiempo no nos pareciera la mayor y mas cumplida prueba que el soberano puede dar al país de su confianza en el arraigo y en la estabilidad de las instituciones.

## SUETOS POLÍTICOS.

*El Constitucional Dinástico* dice que se han hecho muchos comentarios acerca de la absolución de la Diputación conservadora.

Es verdad; pero lo que no dice el colega es que todos esos comentarios han sido hechos contra sus amigos los Sres. Terol, Mauricio y Ganga y contra su instrumento señor Lopez Somalo.

Que en ese asunto funcionó de *fan-tóche*.

*El Eco de Ecija* há sido suspendido por el alcalde constitucional de aquella población.

Esa autoridad vive muy atrasada de noticias.

Se conoce que no há llegado todavía á su jurisdicción la moda de las 500 pesetas.

Sin duda por eso, perjudicando á los intereses del fisco, há matado al citado periódico alopáticamente en lugar de aplicarle el sistema homeopático.

Es decir, el de las multas.  
¡Por todas partes salen caricaturas del Sr. J. Conde de Xiquena!

Hemos tenido la satisfacción de recibir la visita de nuestro muy querido amigo y compañero en la prensa, el ilustrado y jóven periodista Sr. D. José García Alonso, redactor de *El Correo* de Madrid.

Cortamos el siguiente suelto de *El Universal* de Sevilla, dejando como es consiguiente á este, toda la responsabilidad de la noticia, cuyo fundamento ignoramos:

«Con relación á alguna parte del personal de oficiales y clases de tropa de la reserva de Caballería, la autoridad militar del distrito dictó anteayer algunas disposiciones importantes que pueden estar relacionadas con las conveniencias públicas en los días presentes.»

Repetimos que no aceptamos la responsabilidad de la noticia, que puede muy bien ser uno de tantos rumores sin fundamento que en circunstancias como las que acabamos de pasar suelen adquirir consistencia, sin que en realidad exista nada serio que las justifique.

*La Libertad* en lugar de contestarnos, se limita á decirnos que nos hemos amoscado.

Negamos la consecuencia, y pedimos la contestación.

Nosotros no perdemos las amistades—muy valiosas para *El Eco*,—de *La Libertad*; pero lo repetimos, suplicamos la contestación.

Como cambian los tiempos, exclama *La Unión Democrática*.

O como los hacen cambiar las circunstancias, decimos nosotros.  
¡Calavera!

## PARTE OFICIAL.

El *Boletín Oficial* de ayer, contiene: El parte oficial de la Presidencia, dando cuenta de la salud de SS. MM. y Augusta Real Familia.

Anuncio del tribunal de oposiciones á la plaza de Médico del Hospital provincial. Otro sobre los exámenes de ingreso en la escuela superior de arquitectura de Barcelona.

Otro de la Comandancia de Carabineros sobre el arriendo de casas-cuarteles.

Otro de la Delegación de Hacienda sobre una subasta.

Otro de la Administración de Contribuciones con la vacante de un estanco en Cox.

Movimiento de población en la cuarta semana de Agosto.

Edictos de varios Ayuntamientos y Juzgados sobre diferentes asuntos de sus respectivas localidades.

## DIVERSIONES PÚBLICAS.

Lo avanzado de la hora, no nos permite hacer una revista detallada de la corrida de novillos celebrada ayer tarde en nuestra plaza de Toros.

Se corrieron seis reses de la ganadería de Flores, con divisa azul, encarnada y

blanca, y eran conocidos en la dehesa por *Lancero*, *Lechuguino*, *Chamarro*, *Morotano*, *Lamenaro*, y *Valluelo*, respectivamente.

Recibió el primero dos varas de los picaderos á cambio de una caída y los chicos le prendieron dos y medio pares de rehiletes, uno superior de Revuelta, á la salida de un capote, que le valió muchas palmas y muchos tabacos.

*Valladolid*, de azul turquí y oro, acabó con *Lancero* de dos estocadas tendidas, media en un sitio, cuatro intentos de descabello, precedido todo de multitud de pases de todas condiciones, echándose el toro aburrido para que el puntillero lo levantara á la segunda acertando á la tercera.

Al segundo le paró los pies *Mestizo* con dos verónicas y un gallo per todo lo alto; tomó dos varas, y adornado con dos pares y medio de lujo que le prendió el *Salaito* en la frente, pasó á manos del *Mestizo* que vestía rojo y plata que acabó con la fiera de nueve pases y media estocada superior.

*Chamarro* tomó cuatro varas, produciendo una baja en la caballeriza; con un par y dos medios de pendientes, *Valladolid* le mando á la eternidad de 21 pases, media estocada contraria, un pinchazo bien señalado y otra media que resultó algo baja.

El cuarto tomó dos varas y le prendieron cuatro pares. De la brega que empleó *Mestizo* en este toro, no hablemos. ¡Señor maestro!

*Lamenaro* con tres varas y cuatro pares de rehiletes, pasó á entendedérselas con *Valladolid* que concluyó con 26 pases y una estocada buena. El puntillero lo levantó á la primera y acertó á la cuarta.

El último dejémosle para mejor ocasión. El ganado blando y huido.

*Valladolid*, bien en la muerte del quinto toro.

*Mestizo* en el segundo. En el cuarto desgraciado.

De los picadores, Laborda.

Pareando, Revuelta.

Caballos muertos, uno. Heridos tres.

La presidencia... en el palco.

La entrada floja.

UNO.

## MOVIMIENTO DEL PUERTO.

*Buques entrados y despachados desde las doce del día de anteayer, á igual hora de ayer.*

ADMITIDOS.

Balandra San Juan, c. Saez, de Motril, con azúcar.

Laud Santa Engracia, p. Casanova, de Valencia, con general.

Idem Neptuno, p. Gomez, de id. con patatas.

Vapor N Perez, c. Vigo, de id. con efectos.

Id. Correo de Alicante, c. Salinas, de Oran, con id.

DESPACHADOS.

Vapor Buenaventura, c. Perez, para Argel, con efectos.

Bergantín Enrique, c. Rodriguez, para Torreveja con lastre.

Laud Irene, p. Reyes, para Mahon, con efectos.

Id. Isabelita, p. Montesinos, para Torreveja, con lastre.

Id. San Jaime, p. Campillo, para Gette, con vino.

Id. Santa Engracia, p. Casanova, para Isla Cristina, con efectos.

Id. Neptuno, p. Gomez, para Ayamonte, con id.

ALICANTE:

IMPRESA DE EL ECO DE LA PROVINCIA.  
San Francisco, núm. 54.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## COLEGIO DE SAN JOSÉ,

CALLE DE BAILÉN NÚM. 15.—ALICANTE.

**DIRECTOR,**

DR. D. CASIANO QUILEZ, CANÓNIGO MAGISTRAL.

**VICE-DIRECTOR,**

**D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS**

**PERSONAL.**

Este Colegio cuenta con un numeroso cuerpo de Profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, són una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

*Primera enseñanza.*—Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

*Precios.*—Alumnos internos; manutención é instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres adelantados.

Id. medio pensionistas; manutención é instrucción, 6 reales diarios.

*Segunda enseñanza.*—Estudio de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Caligrafía, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

*Precios.*—Alumnos internos; manutención é instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres anticipados.

Id. medio-pensionistas, manutención é instrucción, 6 reales diarios.

*Alumnos externos.*—Por una asignatura, cada mes, 40 reales.—Por dos asignaturas, cada mes, 60 reales.—Por tres asignaturas, cada mes, 80 reales.—Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 reales.

*Permanentes.*—Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos y satisfacen además por la permanencia en el Colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes, 30 reales.

**NOTA.** Se admiten pensionistas á 7 reales diarios, no recibiendo la instrucción en el Colegio. Esta clase de alumnos se sujetarán en todo á la disciplina del Establecimiento y serán acompañados por uno de los inspectores á las clases del Instituto.

Para más detalles dirigirse al Vice-Director de este Establecimiento, D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten.

## ABANICOS.

En el acreditado establecimiento de José María Parreño, se acaba de recibir un completo y variadísimo surtido de abanicos de Viena y del Japón, así como de las mejores fábricas nacionales, á precios económicos, pues los hay desde el infimo de cinco centimos hasta los mas elevados, segun la superioridad de la clase.

Así mismo encontrará el público en general un excelente surtido de sombrillas tanto de señora como de caballero, compitiendo sus precios con los mas reducidos, por recibirse directamente de las fábricas.

Variados y caprichosos surtidos en pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, cigarreras de música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, hules y gutapercha, portiers, transparentes, etc., etc.

Grande y variado surtido de juguetería.  
Perfumería nacional y extranjera. Pomadas y jabones de la renombrada fábrica *La Rosario*.

Planchas de vapor. Sillitas de tigera y de sombrilla para señoras y niñas.

MAYOR, 26.

MAYOR, 26.

## MONSERRATE GARCÍA.

CALLE DE LABRADORES NUMERO, 5, ALICANTE.

El más grande de todos los surtidos en

**PARAGUAS**

todas clases, tamaños y colores, á precios nunca vistos, los encontrarán en la calle de **LABRADORES, 5.**

El pasmoso y variado surtido de

**TAPASOLES**

lo encontrará quien visite mi establecimiento **CALLE DE LABRADORES, NÚMERO 3,** donde hallará economía, buen gusto y superior calidad.

Quien desee adquirir

**BASTONES**

con poco dinero, que visite mi establecimiento, en la **CALLE DE LABRADORES, NÚMERO 3,** y los obtendrá de los mejores modelos del País y del Extranjero.

Quien desee no sudar en la presente estación que visite mi casa en la

**CALLE DE LABRADORES, NÚMERO 3,**

y encontrará

**ABANICOS**

de lo mejor, mas bonito y mas barato que se há visto.

Todo el mundo debe saber que en mi casa

**CALLE DE LABRADORES, NÚMERO 3,**

se componen y se entelan abanicos de marfil, hueso, nácar y concha y los poraguas, sombrillas, antecias, parasoles de todas clases y tamaños; para cuyo servicio tiene mi casa

**LABRADORES 3,**

entendidos oficiales para esta clase de trabajos.

## PIANOS Y ARMONIUMS.

Venta al contado y á plazos.—Cambios y alquiler.—Música de todas clases.—En esta se hace el 50 por 100 de descuento en los precios no fijos, y que la edición lo permite.—Antonio Falcó, Constitución número 11, Entresuelo.

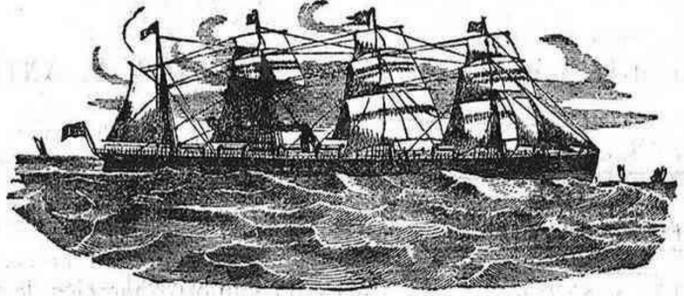
## IMPRESIONES.

En el establecimiento tipográfico de este periódico, situado en la calle de San Francisco, núm. 54, se hacen toda clase de impresiones, con esmero, puntualidad y economía.

NUEVA LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE

ALICANTE Y BURDEOS Y VICE-VERSA.



SERVICIO MENSUAL DEL MAGNÍFICO VAPOR

## QUEENSFERRY.

Conocimientos directos para La Rochela, Nantes, Havre, Dunquerque, Saint Nazaire, etcétera, Norte de Europa y Newcastle.

Dirigiese para fletes: Burdeos, Worms Josse y comp. (Allees de Chartres, 15.)—Alicante, Faes hermonos y comp., Princesa núm. 24.

## CLAUDIO CARBONELL.

Labradores 5, San José 14

FRENTE Á LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN.

**ALTAS NOVEDADES**

en tejidos del País y Extranjeros.

**MAQUINAS PARA COSER**

de los mejores sistemas conocidos.

## ESTABLECIMIENTO FARMACEUTICO

DEL

## DOCTOR GADEA.

VERDADERA CURACIÓN DE LA TÍISIS CON EL VINO MEDICINAL,

## PLUS-VITA

DEL PADRE JOSÉ M.ª ALONSO,

inspirado al pié del Crucifijo.

LA TÍISIS PULMONAR y LARÍNGEA, TOS y ASMA por inveteradas que sean, desaparecen bajo la benéfica influencia de este gratisimo vino, el mas alimenticio y saludable, siendo por estas condiciones de indisputable eficacia para hacer desaparecer la ANEMIA ó COLOR PÁLIDO, sustituyendo el rosado de la buena salud, al amarotado que aquellas afecciones imprimen al rostro.

En solo nueve meses, van CURADOS en Ferrol 41 tísicos.

Modo de administrarlo.—Cada enfermo necesita usar 6 botellas, tomando cada una en 4 ó 6 dias, segun su necesidad y condición, de modo, que en 24 ó 36 dias, se verán los resultados, siempre felices de la curación.

Único depositario en la provincia de Alicante, Doctor Gadea, San Francisco 24 y 26 Alicante.

## FARMACIA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ,

MAYOR 22: ALICANTE.

Á LAS SEÑORAS EMBARAZADAS.

Pezoneras Fajarnes.

Único y verdadero específico, que usado dos ó tres meses antes del alumbramiento, evita las grietas y tumores en los pechos y forma exactamente el pezón.

DEPÓSITO.—Farmacia de Rodriguez Hernandez, Mayor 22, Alicante y en las principales farmacias de España.

Cada caja contiene un par de pezoneras con la instrucción para su uso.

Precio, 20 reales caja.

FARMACIA

DE

## DON CÁRLOS JOSÉ BELLIDO.

PLAZA DE ISABEL II: NÚM. 30—ALICANTE.

JARABE DE DELABARRE

PARA LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS.

Bajo la influencia del prurito de la dentición, se altera la vitalidad general de los niños: los vómitos y las diarreas no tardan en manifestarse, poniendo á veces en peligro la preciosa vida de esas tiernas criaturas.

Se conjuran, pues, estos peligrosos accidentes, frotando cada tres ó cuatro horas las encias de los niños con este Jarabe de Dentición, empleando para ello una muñequita de tela limpia, ó frotando tambien con la yema misma del dedo índice.

FARMACIA DE BELLIDO.—PLAZA DE ISABEL II.

# EL ECO DE LA PROVINCIA.

## HOJA LITERARIA DE LOS DOMINGOS.

DIRECTOR: D. ANTONIO MARTINEZ TORREJÓN.

Alicante 2 de Setiembre de 1883.

### ALICANTE.

Aquel día debió ser mártes.

*Hay días de mala luna  
que todo sale al revés.*

El día mas aciago de la semana es el mártes; y al empezar la crónica de los sucesos ocurridos en Alicante, casi estoy por creer que los siete días que median desde mi anterior artículo hasta hoy, han sido mártes todos ellos.

Prueba al canto.

Debía haberse celebrado en la tarde del último domingo una corrida de novillos y debió ser día de mala luna, por cuanto á pesar de los esfuerzos realizados, los cornúpetos empeñáronse en no llegar á la plaza, y lo consiguieron hasta el punto de suspenderse la corrida; ¡Día aciago!

Y no fué esto solo. Por la tarde, hallábame tranquilamente paseando por el muelle de costa con varios amigos, cuando las campanas de la colegiata y de las Casas Consistoriales, anunciáronme que el fuego devastador amenazaba acabar en breves momentos con una casa, con un capital, con el porvenir de una familia.

Habíase iniciado un incendio en el establecimiento de ropas de los señores Pastor y Cendra, situado en la calle de San Nicolás.

Hacia allá dirigimos nuestros pasos, y pudimos apreciar las buenas disposiciones adoptadas para sofocarle, lo que pudo conseguirse afortunadamente á los pocos momentos, con escasas pérdidas materiales.

Por la noche, verbena en los jardines de Isabel II: nadie, aparte de los interesados, recordaban el suceso de la tarde. Pero ¡ay! un farolillo de los que á medias iluminan el paseo, ardió; y al arder, desprendióse la parte inferior del mismo, cayendo sobre una linda jóven, perdiendo ésta una parte de la mantilla con que graciosamente se adornaba.

Y no repuestos todavía del consiguiente susto producido por aquellos dos conatos de incendio, nos hallábamnos á la noche siguiente sentados en casa de un amigo que tiene su domicilio en la plaza de Hernán Cortés, esperando que las danzas que se estaban verificando cruzasen por ante nosotros, cuando rogizo resplandor que se reflejaba sobre el castillo de Santa Bárbara—que dicho sea de paso continúa desafiando las iras de todos los ingenieros ingleses—llamó nuestra atención.

Las campanas no interrumpieron con sus ecos por esta vez el silencio de la noche, y atribuíase la causa de aquel

reflejo á no sé qué luces de vengala que se suponía encendidas en la plaza de las Monjas, con motivo también de estarse celebrando fiestas en dicho punto. Pero, héte aquí que la fuerza franca de servicio en el cuartel de San Francisco, atravesada armada, y á paso ligero, la plaza de Hernán Cortés, en dirección al Gobierno civil; dos números á todo correr, con un parte en la mano, llevan la misma ruta; un sargento les sigue con la velocidad del relámpago; el público se pone sobre sí al observar aquellos movimientos de tropas; unos se marchan; otros se retiran y cierran sus puertas y mil y mil diversos comentarins se suscitan, sin que nadie se explique satisfactoriamente aquella pequeña revolución... pacífica.

Y el castillo seguía iluminado por medios aún desconocidos, cuando una voz que pronuncia la palabra ¡fuego! devolvió en parte la tranquilidad á todos los ánimos.

Con efecto: una barraca de las que se levantan en la playa del Postiguet, una especie de figon donde se espendían callos y caracoles, fué arrasada por las llamas convirtiéndola en montón de cenizas en breves instantes.

No hubo que lamentar desgracias personales: pero no se salvaron ni aún los cuernos.

Los cuernos de los caracoles.

A propósito: la comisión organizadora del servicio contra incendios, trata de convocar á una reunión para dar cuenta de sus trabajos y hacer entrega de unos 20.000 reales que obran en su poder, puesto que el mal éxito de la corrida de toreros celebrada para aumentar aquellos ingresos defraudó desgraciadamente las esperanzas de sus iniciadores, y la cantidad recaudada no alcanza á cubrir los gastos que se calcularon indispensables para montar aquel servicio.

Sin comentarios.

Todavía no se habrá borrado de la memoria de los alicantinos, la ovación merecida de que fué objeto nuestro querido paisano y amigo, el jóven artista D. Miguel Soler, la noche de su beneficio en el teatro Principal.

Entonces le tributamos los mas espontáneos aplausos al verle interpretar como él solo sabe, el importante papel de *Agoreff* en la *Guerra Santa*. Hoy nuestro amigo Miguel viste negro luto por la sensible pérdida de su señor padre.

Reciban tanto él como su apreciable familia la expresión de nuestro pésame más sentido.

También se la enviamos á la del virtuoso sacerdote D. José Carratalá y

Berenguer, beneficiado de esta colegiata, quien há pasado á mejor vida, dejando sumidos en triste desconsuelo á sus parientes y amigos, y con el cual nos unia una amistad tan profunda como sincera y en quien apreciamos mas de una vez sus nobles y caritativos sentimientos. Su muerte há sido generalmente sentida y el entierro fué la manifestación mas acabada de las simpatías y afecciones de que gozaba entre nosotros.

Dios le haya acogido en su santa gloria!

Doblemos la hoja.

La calle de Teatinos nos há ofrecido en uno de estos últimos días un espectáculo bastante raro.

Un sugeto—nuevo Tenorio de pacotilla—situado en una de las aceras de la ya citada calle, se entretenía en hacer el amor por todo lo alto á cuantas señoras veía á tiro de palabra.

Algo mas que palabras debieron mediar cuando fué preciso que los agentes de la autoridad tomasen cartas en el asunto y condujeran al enamorado mancebo á la cárcel pública, donde á estas horas es probable que no le queden deseos de volver á las andadas, pues ya sabrá por experiencia que en Alicante no se falta impunemente á las señoras.

¡Ah! un aplauso á aquellos agentes de la autoridad, que han dado—por rara excepción—una en el clavo.

Esta semana no puedo ocuparme de los baños. Desde que á mi distinguido amigo D. Emilio Reus y Bahamonde, bañándose en los de *Diana*, le escamotearon un magnífico cronómetro de oro y unos cuantos duros del bolsillo del chaleco, no me hé acercado por los establecimientos balnearios, no por temor de que me escamoteen el reloj ó el dinero ó ambas cosas, sino porque temo que al carecer de dinero ó de reloj, me escamoteen á mi mismo.

¡A qué situación hemos llegado!

¿Quiéren ustedes mas peripecias en la semana? Pues allá vá la última.

Anteayer tarde, un discípulo de Baco, en la calle de Lucentum, promovió un escándalo de órdago amenazando con matar á un vecino; avisado un guardia municipal dió con el ébrio en la prevención despojándole del cuchillo que llevaba.

Así se evitó una desgracia de fatales consecuencias.

Me parece, pues, que todos los días de la última semana han sido aciagos.

Como mártes. Y para que haya de todo, una jóven abandonó la casa paterna, marchándose á la de su prometido.

A la vicaría.

JOSÉ J. PLAZA.

### LO CIERTO.

Amar y esperar.

Yo tengo mi opinión. Se me figura que nuestra pobre vida no concluye en la inmóvil sepultura

Esto que dicen alma... esto que erguida mantiene nuestra frente, hacia la altura infinita del cielo; y que fulmina el rayo y lo aprisiona en la voltáica pila y avecina monstruosas distancias; que encadena el aliento del mar y lo eslabona á la motora rueda; esto que llena el pensador afán á nuestra mente acaba con la vida y se deshace luego simplemente en un mezquino polvo de gusanos?

Yo quisiera saber solo una cosa como explica esa gente filósofa por demás y cavilosa el que tengamos alma los humanos. Y si lo explica yo además quisiera saber de donde viene, en que momento, si acaso nace en la incentiva hoguera del carnal apetito cuando solo trabaja el sentimiento y se unen dos cuerpós y dos bocas en un segundo de placer maldito y forman dos alientos, un aliento y nublan la razón mil ansias locas.

No. No puede ser. Nuestra conciencia no es fruto del azar de las pasiones. Para mí es inmortal. Nunca ha nacido ni nacerá jamás... Es pura esencia. Es lo inmaterial. ¡Algo que ha salido á imagen de Divina Omnipotencia! ¡Y la savia fecunda de la vida no se agota jamás! ¡Nada hay inerte! Yo mismo he visto que en la tumba helada y entre carne podrida ruedan gusanos que engendró la muerte!!

JUAN FRANCISCO LLORCA.

Altea 15 de Junio de 1883.

### CREDULIDAD.

¿Es una dicha creer en la sinceridad de los amigos, en la constancia de una amante, en la buena fé de los mercaderes, en la fidelidad de los criados?

Es uno más dichoso desconfiando de todo el mundo, sospechando de los que nos rodean, pensando siempre en la traición y en la perfidia?

¿No vale más confiar ciegamente que desconfiar de todo, aún á riesgo de ser engañado alguna vez?

Mientras más se busca la verdad y se quiere leer en el corazón de los hombres, más pronto se pierden las ilusiones.

Las ilusiones constituyen nuestra felicidad.

La experiencia nos hace dudar y sospechar de todo.

Seamos crédulos; esto nos ahorra muchos malos ratos.

Aquí donde ustedes me ven, soy el hombre más crédulo del mundo.

Yo creo en todo, y con este sistema me vá á las mil maravillas.

Para mí lo porvenir lo veo siempre color de rosa.

Así hé vivido algunos años y pienso vivir algunos mas, y aún más que algunos hombres.

Esa dichosa credulidad en que viven como yo otros mortales, há acabado de convencerme de que no voy mal guiado;

que mi sistema es bueno y por lo tanto que no debo abandonarlo.

¿Tiene usted amigos? Todos ellos le atestiguarán uno y otro día que serán capaces de hacer por usted toda clase de sacrificios.

Ellos le pedirán dinero prestado y aún se alegrará usted de que le traten con tanta confianza, y le repitan á cada momento:

—Los favores que nos dispensas, mañana te los haremos nosotros; nuestra amistad es sincera.

Llega un día en que no tiene usted dinero ni cosa que le valga.

Vá á buscar uno de tantos amigos. y... á todos se los tragó la tierra.

Si encuentra usted alguno, le espesará tanto sentimiento por no poder favorecerle que faltará poco para hacerle á usted llorar.

Yo tengo un amigo que se enamoró de una mujer.

Esto no tiene nada de extraño.

Lo que sí tiene mucho es que se haya casado.

Esto no se vé hoy todos los días; seamos justos y verídicos sobre todo.

¿Qué mujer le há caído en suerte!

Es una alhaja inapreciable.

La madre de la niña, es decir la suegra de mi amigo, le decía al darle su hija, que llevaba una mujer que tenía todas las cualidades de su sexo para hacerle feliz.

Y no le engañaba

Las suegras no mienten nunca.

Está probado y aún reprobado.

La mujer de mi amigo quiso desde el primer día llevar la contabilidad doméstica para el mejor orden.

No le permitía gastar un céntimo sin su permiso; pero esto era por economía.

Ella gastaba mucho en vestidos y moños; pero era por agradar á él.

Ella iba al teatro, á los bailes y al paseo sin él; pero era por cuidar de su salud.

Cuando salía, la acompañaba siempre un primito; pero era para darle á entender que no la acompañaba ningún extraño.

A los siete meses de matrimonio le dá un hijo; pero este fenómeno era de familia, puesto que ella misma era sietemesina.

Esto y es lo más singular, no sucedió más que la primera vez.

Los demás hijos nacían á su debido tiempo.

¡Que dicho era mi amigo con esta esposa!

Ella murió hace poco dejándole siete hijos.

Las hembras nada saben hacer de lo que corresponde á su sexo.

Los varones son unos calaveras sin oficio ni beneficio.

A pesar de todo: él crec, y yo también, que harán fortuna en el mundo, ó el mundo ha de variar mucho.

Fortuna te dé Dios, hijo,

que al saber poco te importa.

En vista de todo lo referido, por qué no decir yó; ¡dichosa credulidad!

Tú serás mi compañera inseparable hasta la tumba.

De niño cría yo en los cuentos de mi nodriza y en las historias que mi abuelo me contaba.

Mas tarde creí en las palabras de mis amigos y en los votos de las mujeres.

Y para decirlo de una vez: hoy creo en las noticias de los periódicos, en los programas políticos... y hasta en la felicidad de España.

Si hay un hombre mas dichoso que yó, que alce el dedo.

¡Yo quiero verle!

Mi credulidad me ha dado sosiego.

Antes, cuando dudaba, estaba flaco, casi convertido en esqueleto; y ahora que creo, estoy gordo, casi robusto.

En conclusión, si yo perdiera mis hábitos de credulidad, dejaría de existir.

Como no pienso en morirme, seguiré con mi credulidad, hasta el punto de creer que este artículo será leído por alguno que me envidiará.

¡Todo es posible!

PABLO GARCIA.

LAS GOTAS DE ROCÍO.

DEDICATORIA.

A mi muy querido y respetable maestro Don Juan Urios Ayala.

Quiero pagar una deuda de gratitud que con usted tengo pendiente y no hallo me-

dios paro ello. Séame permitido, al menos que haga pública declaración de ella, poniendo el nombre de V. al frente de uno de mis modestos trabajos literarios.

Si aquel niño que, desde la edad de cuatro á doce años, se inició bajo la protectora égida de usted en los primeros misterios del templo de la inteligencia, puede hoy, ya hombre, hallar en su corazón la cariñosa acogida que V. le dispensaba, acepte V. el humilde recuerdo que le envío como sincero testimonio de lo mucho que le quiere y le respeta su antiguo discípulo, J. M. Milego.

(Alborada fantástica.)

I.

Despierta la aurora!... ¡Cómo jueja el dulce soplo de la brisa entre las purpúreas flores que esmaltan el vergel y que entreabren sus turgentes corolas!... «Embalsamemos con fragancias suaves el ambiente exclama, que la hora de la bendición del Señor es llegada!...»

Despierta la aurora!... ¡Qué notas más alegres lanzan al viento los pintados pajarillos en las espléndidas alboradas del mes de las flores!...

Regocijémonos, dicen, que la bendición del Señor es con nosotros!...

Despierta la aurora!... ¡Cuán grato rumor de vida nueva puebla el espacio, deshaciéndose en torrentes de notas fugitivas que preludian la aparición del Dios del trabajo!... «Comencemos la jornada, modulan, que la bendición del Señor hará fructíferas nuestras tareas!...»

Despierta la aurora!... Salud al nuevo día!...

II.

¡Que cadencia dulce llega á nosotros, viniendo desde la encantadora floresta, llevando al alma los inefables goces del melódico ritmo y de la armonía mas deliciosa?... Oid, oid, que un cántico de amor entonan las sagradas vírgenes de los bosques!...

III.

«Tejamos guirnaldas de flores! Coronemos con ellas nuestros frentes, y presentémonos, danzando con júbilo, sueltas al viento las ondulantes cabelleras, á recibir el primer beso del padre de la luz!...»

Entonemos el himno sagrado que aprendimos en el bosque oyendo el murmullo del cristalino arroyo, el rumor de las hojas que cae y el gorgojo de la canora avecilla que celebra sus festines sobre troncos de esmeralda!...

Aspiremos el perfumado ambiente que la aurora nos regala, y dilatemos nuestros pechos al retener tan deliciosa esencia, y sentiremos el inefable goce de la exuberante savia que circulará por nuestras venas preparándonos para recibir el más puro deliquio amoroso!...

¡Tejamos, tejamos guirnaldas de flores y danzemos y cantemos con júbilo y bebamos el néctar matinal!... La hora es llegada!...

IV.

¡Porqué las hermosas vírgenes de los bosques callan sobrecogidas por el temor, y no danzan alegres y placenteras, y no entrelazan las verdes hojas de laurel con las encarnadas rosas, los blancos jazmines y la dorada siempreviva!...

Las cristalinas gotas de rocío tiemblan sobre el cáliz de la flor, y las vírgenes de los bosques las contemplan mudas, y miran con dolor su temblor convulsivo, y todas se preguntan: «¿Porqué las gotas de rocío, que con tan vivisimos resplandores brillan tiemblan ante nosotras y se estremecen al recibir el primer rayo del sol?...»

Y las gotas de rocío que, al resbalar sobre la verde alfombra, modulan melancólicas acentos de ternura para las sagradas vírgenes que viven con ellas y que con ellas suben al cielo envueltas en el primer rayo del sol, prorrumpen en quejidos lastimeros, en ayes dolorosos, y entonan dulcemente el himno más triste y más sentido, que aprendieron en la callada noche, mientras poblaban el espacio esos vagos rumores nocturnos que arrullan el sueño de la madre Naturaleza... Las gotas de rocío cantan y lloran... Oid.

V.

«Del cielo venimos, al cielo volvemos. Era oscura la noche, y á la oscuridad de la tierra bajamos; brilla espléndida la luz, y con la luz y á la luz subimos!...»

Dónde están nuestras hermanas?... ¿Porqué no lucen sus más brillantes atavíos para ascender, en el rayo del sol, á nuestra madre patria?... Ay! mil veces infelices!... Muchas descendimos, pocas volvemos!...

Sobre la escendida rosa, sobre la blanca azucena, sobre las frescas y verdes hojas del verjel caímos, y nuestra cuna fué medida por blanda brisa, y recogimos los perfumes del ambiente, y la aurora nos ha sor prendido abriantadas y limpidas, sin contacto impuro y dispuestas para evaporarnos y subir al cielo, sin que nos retenga sobre la tierra la inmensa pesadumbre del cieno que nos pudo haber manchado...

Ah!... Y entanto, ¿dónde están nuestras hermanas?... Muchas descendimos, pocas volvemos.

José M. MILEGO.

(Se concluirá.)

EPISODIO HISTÓRICO

DE LA

PROVINCIA DE ALICANTE.

(CONTINUACIÓN.)

Semejante orden de cosas llevó la duda y el abatimiento al noble pueblo de Alicante, pero no por eso dejó de permanecer fiel á la gloriosa enseña de la libertad y del progreso que levantó Boné y bajo cuya égida protectora, esperaban el bienestar y prosperidad de la patria.

El período de dudas é indecisiones duró algunos días y es seguro que la rendición de la plaza hubiese costado cara á Roncali si el asqueroso reptil de la mas negra de las traiciones no se hubiese enroscado, cobardemente, á los pies de los héroes de la Libertad, impidiéndoles obrar como á sus propósitos conviniera.

A contar desde el 19 de Febrero, se bloqueó completamente por mar y tierra la Ciudad, en dos líneas, comprendida una, desde la cruz de piedra á las balzas de García y otra marítima desde la Ciudad de Cartagena á la playa de Benidorm.

Los Jefes militar y político D. Manuel Lasala y D. Ramon Ceruti, que como ya hemos repetido, no se asociaron al movimiento, fueron trasladados desde los primeros instantes del bloqueo, al Castillo de Santa Bárbara y puestos bajo la custodia del Capitan D. Juan Martin el Empecinado que era la persona de mayor confianza de Boné y á quien estaba encargada asimismo dicha fortaleza.

Los presos se entendieron por medios arteros que jamás faltan en circunstancias críticas con el general Roncali, y no tardaron en encontrar la forma de atraer al Empecinado que no dudó manchar su glorioso nombre con un acto de deslealtad que jamás juzgará la historia con la dureza que se merece. Aquellos cobardes y liberticidas manejos, se fraguaron en la oscuridad de los calabozos y permanecieron ocultos para Boné hasta el dos de Marzo, en cuya fecha resolvió cortar á toda costa la cabeza al monstruo de la traición. Coincidió con la noticia de lo que en el Castillo ocurría la desertión de dos Sargentos y varios soldados y deseando comprometer á la guarnición en una defensa heroica, mandó pasar por las armas á los prisioneros Ceruti y Lasala, pero los Ayudantes que habían subido al Castillo para conducir á los presos al Malecón volvieron sin éstos y con la seguridad de que la guarnición de la fortaleza se había sublevado, á su vez, en favor del Jefe político y Comandante general prisioneros y que ya no prestaban obediencia á las órdenes de Boné.

Este conservó su natural serenidad, en aquellos críticos momentos procurando que el vecindario no se enterase de que el Castillo no le era adicto á fin de no perder la fuerza moral que tan necesaria le era ante aquella inesperada complicación. Sin embargo un nuevo acontecimiento vino á agravar las circunstancias. En las primeras horas de la mañana 5 de Marzo oyéronse grandes voces en la cumbre del Castillo, apercibido el pueblo observó que una multitud de carabineros coronaban las almenas, que en confusa gritería pedían que subiesen los presos de Cartagena que estaban en la cárcel, entre cuyas palabras se oían las siguientes: «á fuera el Manco.»

La situación era, pues, angustiosa é insostenible para los pronunciados; no obstante la exición popular se contuvo todavía por Boné. Tanto la Junta de Gobierno como el Ayuntamiento provisional publicaron dos manifiestos dando al vecindario seguridades de que obrarian con la prudencia y el patriotismo que aconsejaban las circunstancias, explicando, á la par, la alarma surgida en el Castillo, de ésta manera: que los de la guarnición del fuerte, tenían parientes y amigos en poder de los sitiadores, y para en el caso de que Roncali

tomase con ellos alguna medida estrema, descaban conservar como rehenes á los prisioneros adictos al Gobierno para ejercer justas represalias.

Por otra parte el ayuntamiento exigió á D. Juan Martin Empecinado que se hallaba en un punto de tal confianza cual la custodia del Castillo, que diese explicaciones públicas de su actitud, desmintiendo los rumores que se habían propalado acerca de su reciente conducta.

El Empecinado con una evasiva poco á propósito para tranquilizar los ánimos, pero á pesar de todo, la Junta continuó ocultando que ya no contaba con el Castillo y tomó disposiciones para oponerse al ataque que, según noticias, iba á dar Roncali de un momento á otro, cundió con rapidez extraordinaria y el pánico se apoderó del vecindario.

Los sucesos, pues, se precipitaron por una parte, Roncali contaba con sobrados elementos, por otra la guarnición del Castillo y presos, se habían puesto en inteligencia con aquel general, y las personas que habían calificado de imprudente al alzamiento ó lo miraban con indiferencia, se reunieron en el consulado para pedir la entrega de la plaza.

Boné, intentó valerosa, pero temeraria é inútilmente resistencia, pero sus esfuerzos no encontraron eco en la opinión, ni fueron secundados por sus parciales entre los que también se notaban síntomas de abatimiento.

En tan angustiosa situación, Boné se dirigió al Baluarte de San Carlos y dispuso que los nacionales de artillería rompieran el fuego contra el enemigo, pero su orden fué desobedecida, pudiendo tocar, entonces, por sus propias manos, que la población le era hostil, que los carabineros ó habían desaparecido ó ya no le eran fieles, y que había perdido su primitiva influencia en las masas.

Entre tanto, muchas familias de Alicante, en la posibilidad de un bombardeo, se refugiaron en los templos de San Nicolás y Santa María que permanecieron abiertos toda la noche del 5 de Marzo.

Al siguiente día la corporación municipal, el tribunal de comercio y varias personas influyentes, constándoles ya que el Empecinado había capitulado con Roncali acordaron fuese una comisión á entregar las llaves de la plaza á los sitiadores.

En tan críticos momentos, Boné, intentó el último desesperadísimo recurso. Con las cortísimas fuerzas que todavía le eran fieles, se dirigió á la puerta del Muelle y mandó á los milicianos que allí daban la guardia, tocasen á generala, pero el oficial encargado de aquel retén desobedeció la orden, alegando que no quería reproducir alarma en la población.

Boné, luchando con encontradas ideas, en la calentura de la desesperación, ante la inminencia de los peligros que aguardaban á sus parciales y á el mismo, llevado quizás de levantados propósitos, con la responsabilidad de haber comprometido la noble causa de la libertad, y en la perspectiva de dejar sumida á su patria en los horrores del despotismo y de la tiranía ó impulsado por otros móviles, que es difícil adivinar, trató, con temerario empeño y con un arrojó digno de mejor suerte, de sublevar al pueblo, cuando todos se ocupaban ya de establecer el orden y de buscar soluciones conciliadoras, pero ya nadie secundó sus propósitos, así es que con solo seis de sus mas leales amigos salió á las tres de la madrugada del día 6 por la puerta de San Francisco, después de haber intentado, en vano, embarcarse en cualquiera de los buques extranjeros surtos en el muelle.

La ciudad se puso de acuerdo con la guarnición del castillo y con el brigadier Lasala y gobernador Ceruti, y convinieron en que, al amanecer del día 6 se enarbolaría una bandera blanca en el baluarte de San Carlos, cuya señal demostraría que Alicante capitulaba con los sitiadores; así se realizó y en el acto dispararon 21 cañonazos desde dicho Baluarte que fueron contestados por las baterías que bloqueaban la plaza y por los buques de guerra anclados en la bahía.

Poco después entraba en la ciudad con ademan de caudillo conquistador, al frente de un verdadero ejército, el general don Federico Roncali como si acabara de obtener decisiva y notable victoria en el campo de batalla, siendo así que su único triunfo era el fruto de la execrable traición del Gobernador del castillo don Juan Martin el Empecinado.

MANUEL GIRONES.

(Se continuará.)